

LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Marcia Pérez Yépez
Consultora Social PRAGUAS
E mail: marciap@praguas.gov.ec



Fotos archivo PRAGUAS

La participación comunitaria es un proceso social, que partiendo de la comunidad, impulsa y coordina acciones encaminadas a fortalecer sus propias capacidades.²² Este proceso se inicia en el autodiagnóstico de los problemas de la comunidad, para la priorización de las necesidades y la optimización de los recursos locales y externos desde la demanda, creando un sentido de apropiación del proyecto; esto facilita el control del ciclo del proyecto mediante estrategias de apoyo para que la organización comunitaria asuma la coordinación del proyecto con criterios gerenciales y autonomía, orientados a la prestación de un servicio sustentable.

La participación comunitaria para el abastecimiento de agua y saneamiento es un concepto simple y de gran interés para las comunidades, instituciones, organismos de cooperación, que garantiza que los recursos económicos se utilicen de la manera más eficiente para el diseño, ejecución y puesta en marcha

de sistemas de agua y saneamiento adecuados y sustentables. La participación comunitaria asegura que los recursos locales estén bajo la administración y control de la comunidad, así como también permite organizar los esfuerzos cooperativos para el logro de los objetivos propuestos.

Por lo tanto, la participación comunitaria facilita una adecuada administración, operación y mantenimiento de los sistemas de agua y saneamiento, pero para lograrlo es necesario dotar tanto a la comunidad como a sus líderes y lideresas, de las capacidades y destrezas indispensables para asumir estos roles. Paralelamente, será necesario que los municipios y el gobierno central, así como las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, adapten sus respectivos roles, estrategias, metodologías de tal manera que proporcionen el apoyo técnico y los recursos necesarios de forma oportuna y eficiente.

²² Fuentes de referencia: Proyecto PROSABAR- Bolivia, Proyecto PRAGUAS- Ecuador, Proyecto PROPILAS- Perú.

Lo señalado significa que la participación comunitaria permite consolidar alternativas de desarrollo que parten de la población. Si bien el objetivo final es contar con un sistema sustentable de abastecimiento de agua, el punto de partida es el habilitamiento de la comunidad para el ejercicio de una participación democrática e incluyente de toda la población, a fin de que definan e impulsen sus propias prioridades e identifiquen a instituciones aliadas que puedan facilitar y apoyar la ejecución de un amplio programa de actividades en la comunidad.

El fortalecimiento de las capacidades de gestión y decisión por parte de las comunidades requiere tiempo y debe comenzar por motivar a la comunidad para fomentar su conciencia sobre el nivel de sus capacidades, propiciando una autoevaluación de las mismas y de las posibilidades de llevar adelante nuevas responsabilidades, determinando sus áreas débiles a fin de concentrar los esfuerzos de formación, capacitación y adiestramiento por parte de las instituciones locales o externas. Es necesario destacar tres factores fundamentales para acercarnos a la definición de la participación comunitaria:

- La participación, entendida como la organización de la comunidad que se convierte en interlocutora activa del proceso.
- El impulso coordinado con otros actores para fortalecer las capacidades propias.
- El habilitamiento de la organización para la gestión.



La participación comunitaria en el diseño y ejecución de sistemas de agua y saneamiento tiene una lógica precisa, hace uso de los recursos locales y externos para satisfacer sus necesidades. Al fin de cuentas, sólo la comunidad puede razonablemente decir sus propias necesidades y juzgar si el sistema les satisface de manera adecuada. De esto se desprende que la participación comunitaria debería ser la mejor forma para garantizar que la distribución y pago por la provisión de los servicios básicos se hagan de forma equitativa y que exista un control efectivo sobre su funcionamiento y mantenimiento.

Adicionalmente, cuando la comunidad ha entendido la importancia de participar activamente en todo el ciclo del proyecto, se involucra con más facilidad a otros procesos, como la capacitación en salud, higiene y ambiente; operación, mantenimiento y gestión de los sistemas, lo que ayuda, por una parte a mejorar la adopción de nuevos hábitos y comportamiento sanitarios, y por otra, a apropiarse de sus sistema garantizando su sostenibilidad.

Para el Programa de Agua y Saneamiento para Comunidades Rurales y Pequeños Municipios (PRAGUAS), la participación comunitaria es una estrategia presente en todo el ciclo del proyecto, convirtiéndose en una condición indispensable para el diseño y formulación del mismo, y en la selección de tecnologías apropiadas, en la definición de una tarifa consensuada, en la ejecución, operación y mantenimiento, así también en el monitoreo y evaluación, características que son determinantes para la sostenibilidad de los proyectos.